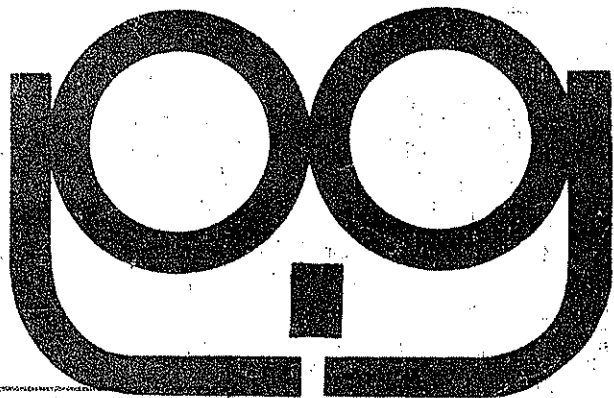


III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE PSICOLOGIA MARXISTA Y PSICOANALISIS

CIUDAD DE LA HABANA, CUBA

UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD DE PSICOLOGIA



FOTOCOPIADORA

59 C.E.F.C.I.

Psicología Forense

Folio 1187 S/F -
D/F 3

FOTOCOPIADOR

59 C.E.F.C.I.

Psicología Forense

118 3

PSICOPATOLOGIA DE LAS ADICCIONES DE LOS TRABAJADORES

Miguel Matrajt

En la República Mexicana, y probablemente en buena parte del Tercer Mundo, las adicciones a alcohol y drogas constituyen uno de los problemas de salud pública más significativos, tanto por su extensión como por sus consecuencias a nivel de salud mental, riesgo de accidentes y descenso de productividad. La presente exposición procurará sintetizar nuestros hallazgos como investigadores y nuestras propuestas en el terreno de la salud mental pública.

Definimos adicción, desde la perspectiva de la prevención primaria, como el uso de una sustancia ajena al organismo para obtener un determinado rendimiento psíquico. En términos dinámicos la adicción es una defensa sustitutiva-restitutiva ante un colapso parcial del narcisismo. En México el grupo trabajador con mayor prevalencia de alcoholismo es el campesino: uno de cada tres hombres mayores de quince años. Le sigue el sector marginal, con uno de cada cuatro. Luego vienen los trabajos de alto riesgo, con adicciones variables, de acuerdo a cada sector, a alcohol o psicofármacos. El alto consumo de drogas mayores y psicofármacos lo encontramos en ambos sexos entre los que trabajan períodos largos fuera de su ciudad (personal aéreo, buzos, etc) y artistas.

Desde un punto de vista sanitario reconocemos tres situaciones diferentes:

a) Los que padecen de adicción o son proclives a ella antes de trabajar, como consecuencia de su historia personal. El trabajo podrá incrementar o disminuir esa tendencia, en función de la manera como incidí en la conflictiva. La postura operativa es la cuidadosa selección de puesto, en base a la dinámica inconciente del trabajador. Por ejemplo, sugerir tareas en las que él determine la forma de realización, sin sujeción a disciplina, o grupos en los cuales la relación emocional sea profunda e intensa.

b) Los trabajos que por su naturaleza producen un alto grado de

stress, depresión, monotonía o aislamiento, y que no admiten variaciones individuales de ritmo, horario, o formas organizativas.

La adicción es una primera defensa para tratar de nivelarse con los demás: ante el dilema salud/trabajo, se opta por el segundo, en un proceso semejante al de las enfermedades psicósomáticas en el trabajo. La adicción es un intento sustitutivo-restitutivo de solucionar las contradicciones. La posición del trabajador de la salud mental ocupacional es intentar modificar, conjuntamente con la totalidad del grupo de trabajadores, la organización del trabajo.

c) Los colectivos de trabajo que han organizado su sistema defensivo (ante el stress, los riesgos, la presión patronal, etc) con ideologías propias de ese oficio o ese colectivo que incluyen

c.1 : fuerte cohesión grupal

c.2 : la negación del factor preocupante (stress, riesgos, etc)

c.3 : el uso de una sustancia psicotrópica para negar el factor preocupante y para pertenecer al grupo.

La estrategia del trabajador de la salud mental ocupacional es esclarecer al conjunto del colectivo sobre esa ideología defensiva y buscar con ellos nuevas formas de integración.

FATIGA, ESTRES, DESGASTE LABORAL?. Problemas metodológicos en el estudio de las relaciones entre trabajo y salud.

Dra: Silvia Bermann.

Centro " Juan Bialet Masse " para la salud de los trabajadores.
Córdoba, Argentina.

Para dilucidar la índole del objeto de la psicopatología del trabajo, no suficientemente esclarecida, se revisan distintos enfoques de la misma.

El concepto de fatiga en primer lugar, vinculado a los orígenes del desarrollo industrial; en el que debe distinguirse la fatiga aguda, el " surmenage ", el agotamiento y la fatiga nerviosa, vinculada al desajuste entre el sistema nervioso y los ritmos de trabajo. En la etapa actual se vincula al desarrollo alcanzado por la ergonomía.

Considera al concepto de estrés como central en la actualidad en este dominio, vinculando su surgimiento a la frecuencia creciente de los trastornos psicopatológicos en el trabajo y en la vida contemporánea. Analiza su origen y contenido, caracterizando al estrés como relacionado con la gran expansión de la industria farmacéutica a partir de la II Guerra Mundial y al desarrollo del modelo médico hegemónico. Se trata de un concepto equívoco, que de la misma manera indica un estímulo externo patógeno que una reacción defensiva del organismo. Es también una forma normal de defensa del organismo, vinculada a la homeostasis. La extensión indebida del concepto de estrés lleva, consciente o inconscientemente a un énfasis sobre la enfermedad en detrimento de la salud. Y lo considera expresión de " falsa conciencia ".

En lo que se refiere a la aplicación excluyente del concepto de proceso de trabajo, de carga psíquica y desgaste laboral, desarro-

llado por la escuela mexicana, reconoce su utilidad para el análisis estructural pero señala que deja fuera al nivel psicológico recorriendo entonces al estrés, de índole neurohormonal.

Finaliza analizando la necesidad de un enfoque totalizador, que encare las distintas mediaciones y niveles del problema, mediante la utilización del método dialéctico, siempre genético, material y psíquico al mismo tiempo, que no subestima la importancia de la conciencia y de la acción humana, permitiendo no descuidar los aspectos psicológicos y emocionales. Recuerda que la conciencia subjetiva de las masas determina las características de su participación en el proceso histórico. También el estudio de la vida cotidiana permite comprender muchos aspectos de la subordinación interiorizada por los individuos. Se requiere un enfoque menos unilateral que el del proceso de trabajo como determinante de la totalidad de la vida humana, que se expresa en la creatividad y la acción histórica en la imaginación y el juego en el lenguaje y la comunicación y también en los síntomas y en los sueños. La hipótesis central de la psicopatología del trabajo sería la siguiente: las condiciones de vida y de trabajo determinan el proceso de salud-enfermedad de los trabajadores.

EL TRABAJO: UNA CUESTION DE DESEO EN FREUD Y MARX

El estudio al cual nos proponemos abordar parte de la idea que el trabajo tanto en Freud como en Marx se da a través de la realización del deseo.

En Freud el deseo está ligado a las primeras vivencias de satisfacción del hombre. Se trata de la búsqueda de un objeto específico surgido de una necesidad que lleva al individuo a buscar una satisfacción.

En Marx la idea defendida es que el trabajo remite a una realización del deseo, este ligado directamente a una producción, envolviendo al individuo y a su relación con el medio en que vive.

Nuestro objetivo, por tanto lleva a analizar el trabajo como realización del deseo tanto en la teoría de la Psicología Marxista como así también en la teoría Psicoanalítica.

Basándonos en lo anterior, desarrollaremos los mecanismos envueltos en el concepto del deseo, analizados en un esquema elaborado por nosotros que denominaremos "ciclo". Este compuesto de tres instancias, a saber: idealización, creación y utilización. De esta forma, la realización del trabajo constituye el ciclo-realización del deseo.

Para situarnos mejor en este ciclo desarrollaremos en un primer momento un pensamiento que partirá de antes de la creación de la máquina de vapor (fines del siglo XVIII), donde el trabajo era prácticamente artesanal - Manufactura Manual -. En este período de la historia de la humanidad, el deseo del trabajador nacía con la necesidad de las relaciones entre el individuo y su hábitat. De esta forma, -

el artesano idealizaba, creaba y utilizaba su "producción". Así - el trabajo era motivado por un deseo individual. Esto implica - que el trabajo, en su origen artesanal, completaba un ciclo del - deseo (idealización, creación y utilización), establecido por noso - tros. En esta vertiente de pensamiento el ciclo va al encuentro - de una necesidad ligada al placer del individuo, - realización del - deseo -.

En otro momento de nuestro texto, llevamos en consideración la - evolución de la sociedad, consecuentemente la evolución en el - área de producción con la introducción de la máquina de vapor en - la manufactura - Revolución Industrial -. Ahora la materia prima - es transformada por la realización del trabajo de la máquina. Es - te hecho nos lleva a la idea de un corte en el ciclo del deseo, y - por ende una incisión en la realización del deseo del individuo. - Al hombre en este contexto le faltan las instancias de idealiza - ción y creación. Ahora lo que está en cuestión, no es el ser como - particular sino la comunidad con sus nuevas clases sociales (ope - rarios, patrones, consumidores) surgidas del movimiento industrial.

A donde queremos llegar con tales elaboraciones? La respuesta no - podría ser otra que a los tiempos actuales. Defendérenos la tesis - que la organización industrial de la manufactura tiende a una vuel - ta en el tiempo. Una búsqueda del orden que poseía el trabajo en - sus principios, o sea una vuelta a la realización del ciclo del de - seo.

Nuestras premisas básicas son que tanto el aparato psíquico como - las relaciones del individuo con el medio, obedecen a un orden di - rectamente ligado a un proceso consciente e inconsciente, que posi - bilita intercambio entre los individuos.

Este proceso causa una mayor amplitud en la capacidad de crea - ción del hombre, tesis defendida por Marx y Freud en sus teo - rías, como también en lo que dice respecto a sus vidas como ciu - dadanos.

Juan José Lopansino

María José Debiase

Universidad Estadual de Campinas.

TRABAJO Y SUBJETIVIDAD

MIGUEL MATRAJT

Pocos investigadores se han ocupado del efecto del trabajo sobre la subjetividad. Más aún, la mayoría niegan la capacidad del mismo para producir subjetividad. Nuestra postura es, en este sentido muy radical: consideramos al trabajo como un factor de primer orden para la producción del psiquismo sano y enfermo. Esta afirmación implica desarrollar, modificárnolas, las postulaciones de Deleuze y Guattari, en el sentido de que el inconciente no tiene como punto de partida o de llegada al Complejo de Edipo, sino que está constantemente atravesado por infinidad de flujos sociales que lo desestructuran y reestructuran. Agregamos nosotros, para producir el trabajador necesario, faceta espacial del hombre necesario. Cuando decimos necesario, nos referimos a las necesidades de las cúpulas en sus procesos de acumulación de poder y riqueza. En otros términos, las necesidades de la clase dominante se realizan mejor en la medida que la subjetividad de los trabajadores esté condicionada para funcionar como engranaje silencioso de la megamáquina. Hasta el presente hemos estudiado las siguientes relaciones del trabajo con el psiquismo:

- I) Ciertos trabajos constituyen la columna central del narcisismo y la identidad, al punto de colapsarse el primero y esfumarse la segunda, ante fracasos en este terreno. Tal el caso de los campesinos mexicanos.
- II) El trabajo puede ser una forma de sublimación de pulsiones. Al respecto hay muchos aportes desde el psicoanálisis convencional.

III) Algunos trabajos operan como defensa contra experiencias de, pérdida, dolor e impotencia no elaboradas. Tal el caso de muchos trabajadores de la salud.

IV) El trabajo puede ser visualizado sólo como forma de inserción social valorizada, planteándose así una condición alienante estructural. Tal el caso del trabajo en algunos sectores de servicios y actividades terciarias. La frustración resultante se transfiere al usuario, tomándolo como enemigo y confundiendo la totalidad de la situación.

V) El trabajo puede transformarse en grupo primario sustituto, disfrazando las limitaciones en ese sentido y empobreciendo psicológicamente al sujeto. Tal el caso, en México, de las pequeñas empresas familiares de las ciudades de provincia.

VI) El trabajo puede convertirse en el lugar de deshumanización del sujeto, en tanto trabajo monótono, improductivo, que no ponga en juego su inventiva, sus talentos, su capacidad de resolución de problemas. Tal el caso de los trabajos que embrutecen, mecanizan o aíslan al trabajador.

VII) El trabajo puede ser el lugar de descarga de agresiones o de contención de la locura. En otros términos, el espacio donde lo perverso y lo psicótico se institucionalizan y legitiman. Tal el caso de muchas instituciones militares y policiales.

VIII) El trabajo puede ser el locus de negación — denegación — de pulsiones y conflictos desvalorizantes. Tal el caso de los trabajos de alto riesgo.

XI) El trabajo puede ser la excusa socialmente aceptada para disminuir dificultades de compromiso emocional y de relación afectiva profunda. Tal el caso de los trabajos que para su realización el trabajador debe permanecer periódicamente días o semanas fuera de su lugar de residencia.

X) En todos los ejemplos precedentes, el trabajo produce, exacerbada o institucionaliza la enfermedad mental. Pero los mismos mecanismos — en función de la totalidad de las circunstancias — pueden tener el efecto contrario. Así, el trabajo puede ser el espacio de realización del sujeto, de expansión de su narcisismo y consolidación de su identidad, de consecución de nuevas formas de placer y de obtención de nuevos márgenes de conciencia — de desalienación —, de apertura a nuevas y enriquecedoras relaciones emocionales y nuevas formas de dinámica familiar.